



El cruento invierno causa estragos pasajeros en economía de EE.UU.

El fenómeno climatológico, vórtice polar, tiene puesta su gélida garra alrededor de la garganta de la economía estadounidense, y es probable que influya en el crecimiento del primer trimestre.

De acuerdo con la encuesta mensual realizada por el diario The Wall Street Journal con economistas sobre sus previsiones de crecimiento, empleo, inflación y política monetaria, el clima inusualmente severo restará 0.3 puntos porcentuales al crecimiento real del producto interno bruto este trimestre. Una caída que disminuiría la tasa de crecimiento anualizada del primer trimestre a 2.2%, por debajo de la previsión de 2.5% de hace un mes y muy por debajo de la tasa de 3.2% del cuarto trimestre de 2013.

El cruento clima invernal ha cerrado negocios, afectado sistemas de transporte y cadenas de suministro, y mantenido a los compradores calientitos en sus hogares.

Otro lastre es el mayor costo que implica el que los consumidores se mantengan a una temperatura adecuada. “El aumento en los recibos de la calefacción doméstica actuará como un impuesto temporal y reducirá el gasto en la primavera”, escribió John Lonski de Capital Markets, una filial de Moody's.

La encuesta basada en 46 analistas –no todos los cuales respondieron a todas las preguntas — se llevó a cabo del 7 al 11 febrero, antes de que la última tormenta paralizara estados sureños de Estados Unidos. Sin embargo, las cadenas minoristas ya se habían visto afectadas en enero. El Departamento de Comercio estadounidense informó que el total de las ventas minoristas cayó 0.4% el mes pasado, más de lo esperado, aunque se mantuvieron constantes al excluir las ventas automotrices.

Una vez que se modere el clima, la economía debe mejorar, de acuerdo a la opinión de consenso de la encuesta. Los economistas prevén que el PIB crezca 2.8% en el segundo trimestre, 3.0% en el tercero y 3.1 % en el cuarto, con pocos cambios respecto a las proyecciones publicadas en enero.

Durante todo 2014, se prevé que el PIB real crezca 2.8%, lo que sería la mejor variación porcentual de cuarto trimestre a cuarto trimestre desde 2010.

El sólido crecimiento económico elevará el ritmo de las contrataciones, pero sólo ligeramente, dijeron analistas. Se prevé que las nóminas no agrícolas aumenten a un ritmo de 196,000 trabajadores mensuales en 2014, en comparación con el promedio de 193,500 en 2013.

Además, la tasa de desempleo, de 6.6% en enero, se prevé que baje a 6.5 % en junio de 2014 y a 6.2 % a finales de año.

“El invierno terminará eventualmente, y la gente volverá a los centros comerciales”, dijo Beth Ann Bovino de Standard & Poor's, quien fue la previsora más precisa en 2013, al prever correctamente que el crecimiento del PIB se intensificaría en 2013 y que la tasa de desempleo sería inferior a 7%, con poca presión sobre la inflación.

Bovino es más optimista que el consenso sobre 2014. Ella prevé un crecimiento del PIB de 3% y ganancias mensuales en las nóminas superiores a 200,000. Su pronóstico se basa en los fuertes y continuos avances registrados en las

finanzas familiares, mejoras adicionales en la vivienda y algo que es importante, una menor resistencia fiscal de Washington.

También más economistas piensan que los pronósticos fallarán porque los expertos están siendo demasiado cautelosos en lugar de ser demasiado optimistas sobre el crecimiento de 2014. En promedio, le dan 38% de probabilidades a que el PIB real crecerá más de 3%, mientras que las probabilidades de recesión son únicamente de 12%.

La mayor demanda y un mercado laboral más ajustado permitirán que el poder adquisitivo gane algo de tracción. Los economistas creen que los precios al consumidor se incrementarán en 2% en 2014, que es la tasa de inflación objetivo de la Reserva Federal.

El bajo desempleo y una inflación acorde a lo esperado permitirán que la Fed mantenga su ritmo de recorte en su programa de compras de bonos, en 10,000 millones de dólares por reunión, dijeron los economistas.

Si el crecimiento supera las previsiones, los economistas creen que será por una inversión empresarial mayor a la esperada. "Un fuerte aumento en la inversión privada de capital fijo [podría estar] potencialmente ligado a una fuerte caída en los precios de la energía eléctrica", escribió Joe Carson de AllianceBernstein.